

# El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Murcia

## El abastecimiento de aguas de Cartagena

La traída de aguas a Cartagena, se prolonga desde largo tiempo, y de la que nosotros en dicho periódico hemos ocupado con la extensión que merece, y que es el problema de más perentoria solución, y que a tenor de la actualidad, agravada con la inmisericordia de un peligro que pone en riesgo su realización.

Por el Ministerio de Marina, se ha dictado el 18 una R. O. aprobando la traída de aguas de Nogalte, exclusivamente para la Base Naval, prestando del magno proyecto que debe proceder del Pantano de Taibilla, para cuya realización habrán de contribuir los Ministerios de Guerra, Marina y Fomento.

Al realizarse el proyecto aprobado independientemente por el ramo de Marina, el abastecimiento de aguas de la Base Naval será suficiente por su cantidad y su calidad, y por lo cual no debe preocupar.

Además, el puerto necesita también un caudal suficiente para satisfacer las necesidades de los buques mercantes y de guerra, españoles y extranjeros, que constantemente necesitan hacer agua en él.

Y es que la población de Cartagena no es parte integrante de su Base Naval viviendo en ella los militares y marinos, por sus respectivas familias, que necesitan todos ellos de agua potable y abundante.

Y como, no interesa grandemente a la Base Naval la higiene y salubridad de la urbe, peligro hoy constante de epidemias, debido a la escasez de agua, tanto para el alcantarillado, como para las necesidades domésticas.

El proceder equívoco al dictar una R. O. como la anunciada, da a la vez al pueblo de Cartagena y a su Base Naval, siendo por lo tanto muy justificadas las protestas y determinaciones de las autoridades y de los vecinos de esta ciudad, al pedir la ampliación de la citada R. O. y modificación del proyecto de Nogalte por el de Taibilla, contribuyendo a la realización de los tres ministerios antedichos, y demandando a los Poderes Públicos un poco de justicia y atención para esta desgraciada ciudad, sobre la que pesa la inconsecuencia de los gobiernos que tan poco se preocupan del bien de los pueblos.

El viernes 19 etc. en su tarde celebró sesión la Comisión permanente de la Cámara de la Propiedad Urbana, estudiando la situación de este asunto en virtud de la R. O. del Ministerio de Marina aprobada el anteproyecto de abastecimiento de aguas al Arsenal, del Ingeniero don Manuel de Alarcón utilizando las aguas de la Bomba de Nogalte.

Después de larga discusión aprobando de lo gravísimo de tal resolución, acordó que una comisión de la Cámara visitara al Ingeniero don Manuel de Alarcón y don José Maestro Pérez en calidad de señores para la fe y confianza de este asunto de vida o muerte para Cartagena, con el fin de impedirle de él, antes de tomar resoluciones en abono por el Pleno de dicha Cámara.

También la Cámara de Comercio celebró ayer tarde una importante sesión a la que comparecieron todos los elementos de esta ciudad.

Como la Comisión ya mencionada los discursos y resoluciones emitidas en la reunión de ayer...

Después de dar lectura a las varias cartas cruzadas entre la Cámara y los señores don José Maestro Pérez y don José Maestro, y de la R. O. del día 18, el señor Presidente, hizo uso de la palabra, diciendo que creía necesario justificar a la Cámara la premura de esta reunión, pues habiéndose publicado esta R. O. en la Gaceta del día 18, llegó aquí el 19 domingo, y no había materialmente tiempo para reunir hasta hoy.

Es de tal importancia y de tal transcendencia para esta ciudad dicha R. O. que he creído muy conveniente que la Cámara se reuniera y adoptara un acuerdo. No es de considerar la parte técnica del proyecto de abastecimiento de agua, porqueafortunadamente tenemos entre nosotros al señor Guardiola, apóstol de esta idea, que si alguna vez se realiza, será la regeneración de Cartagena, pero si he de hacer algunas manifestaciones para que conozcan ustedes parte de la labor realizada, labor llevada a cabo por el señor Guardiola y por mí y es la que creemos que la Cámara de Comercio no ha podido puntualizar mejor esta cuestión.

No hace cinco días que angustiado en Madrid hablé con el señor Maestro y me reiteró lo que decía en su última carta, manifestándome a la vez sus deseos de que tuviéramos una conferencia con don Juan de la Cierva; esta conferencia fue algo laboriosa porque duró más de una hora; estuvimos hablando del problema de las aguas para Cartagena y Murcia y me dijo la carta que me había dirigido, que el señor Maestro la llevo en el bolsillo para ver al señor Ministro de Marina, pero por la vez, no se preocupó de los des de la suerte que este puede correr porque tenemos elementos bastante para contrarrestar todo esto y las aguas irán a Cartagena y Murcia. Esto fue una afirmación categórica del señor Cierva en presencia del señor Maestro.

lo reconoce el R. D. de 31 de Julio, quedará aban loado y probablemente la generación actual no verá la solución de este problema.

Además, nosotros en la Junta de las Obras del Puerto hemos hecho gran labor encaminada a que no podemos resignarnos a que se trate de dotar de agua a la Base Naval y a su consiguiente comprendido en la misma el suministro de aguas al Puerto, porque la Base Naval es esta que cuando el día de mañana tuviere que actuar como tal y suministrar a los buques municiones de boca y de guerra, no pudiéramos darles agua?

Hemos de exteriorizar nuestra protesta extendiéndola a todos los que podamos y oigo que de la Cámara de Comercio debe salir esta noche una protesta, buscando a sus socios elementales y se interesan por la prosperidad de Cartagena, y hagamos algo que llame la atención en Madrid, porque creo que no podemos aquietarnos a que un pueblo como Cartagena vea pasar a las aguas por sus calles y faltándole este elemento para su vida y proeperidad, les va a pasar, como digo, y no las pueda utilizar. Lo único que podemos hacer es procurar que esa R. O. no se lleve a la práctica.

Poco me resta ya por decir, no he de terminar sin hacer presente que el requerimiento de la Cámara para esta reunión, a pesar del corto espacio de tiempo habido, se ha congregado todos para demostrar con ello que la Cámara de Comercio va a la vanguardia de cuando se refiere al porvenir de Cartagena y que quejándose con nuestro haber y con lo que somos. He dicho.

EL SEÑOR GUARDIOLA:—Considero que la situación por que atraviesa el problema de abastecimiento de agua de Cartagena, es sumamente grave y siento manifestar que aunque, bien por todos mis respetos personales tan salientes como los señores Cierva y Maestro que son personas además de muy honradas y muy competentes, como he expresado en el momento de la votación, me parece difícil el dar una solución a la situación crítica en que nos encontramos.

Además la experiencia de diez años de luchas y trabajos para la solución de este problema nos demuestra que estos señores siempre se han encontrado en muy buena disposición en favor del proyecto, pero como he dicho el primer trámite ha seguido una dilación y no se ha notado la gestión de dichos señores. Así es, que como particular y con todos los respetos, siento la desconianza de que a pesar de las buenas palabras de Cierva y Maestro podemos quedarnos en esta situación que describiría en términos que no quiero y que pudiera llevarnos a la solución.

En caso que la solución sea la realización de nuestro proyecto.

El problema está planteado de la siguiente manera: Dios la R. O. de Madrid con el proyecto ya satisficgo a las necesidades de Cartagena, que es grande; ahora, que nosotros con los elementos que podemos reunir resolvamos el problema; en este caso cada una parte de la obra que se ha de hacer, se hará por su parte, y cada una de ellas, se hará por su parte, y cada una de ellas, se hará por su parte.

El problema está planteado de la siguiente manera: Dios la R. O. de Madrid con el proyecto ya satisficgo a las necesidades de Cartagena, que es grande; ahora, que nosotros con los elementos que podemos reunir resolvamos el problema; en este caso cada una parte de la obra que se ha de hacer, se hará por su parte, y cada una de ellas, se hará por su parte.

El problema está planteado de la siguiente manera: Dios la R. O. de Madrid con el proyecto ya satisficgo a las necesidades de Cartagena, que es grande; ahora, que nosotros con los elementos que podemos reunir resolvamos el problema; en este caso cada una parte de la obra que se ha de hacer, se hará por su parte, y cada una de ellas, se hará por su parte.

El problema está planteado de la siguiente manera: Dios la R. O. de Madrid con el proyecto ya satisficgo a las necesidades de Cartagena, que es grande; ahora, que nosotros con los elementos que podemos reunir resolvamos el problema; en este caso cada una parte de la obra que se ha de hacer, se hará por su parte, y cada una de ellas, se hará por su parte.

El problema está planteado de la siguiente manera: Dios la R. O. de Madrid con el proyecto ya satisficgo a las necesidades de Cartagena, que es grande; ahora, que nosotros con los elementos que podemos reunir resolvamos el problema; en este caso cada una parte de la obra que se ha de hacer, se hará por su parte, y cada una de ellas, se hará por su parte.

El problema está planteado de la siguiente manera: Dios la R. O. de Madrid con el proyecto ya satisficgo a las necesidades de Cartagena, que es grande; ahora, que nosotros con los elementos que podemos reunir resolvamos el problema; en este caso cada una parte de la obra que se ha de hacer, se hará por su parte, y cada una de ellas, se hará por su parte.

El problema está planteado de la siguiente manera: Dios la R. O. de Madrid con el proyecto ya satisficgo a las necesidades de Cartagena, que es grande; ahora, que nosotros con los elementos que podemos reunir resolvamos el problema; en este caso cada una parte de la obra que se ha de hacer, se hará por su parte, y cada una de ellas, se hará por su parte.

El problema está planteado de la siguiente manera: Dios la R. O. de Madrid con el proyecto ya satisficgo a las necesidades de Cartagena, que es grande; ahora, que nosotros con los elementos que podemos reunir resolvamos el problema; en este caso cada una parte de la obra que se ha de hacer, se hará por su parte, y cada una de ellas, se hará por su parte.

des técnico y en todos los órdenes el agua que un abastecimiento de aguas consiste en dar de beber agua a los soldados sin cuidarse para nada del Pueblo de Cartagena que es precisamente donde viven las tripulaciones de los buques, siendo ello un error que yo no perdonaría a ningún técnico. Por lo tanto el problema es el siguiente: la Ley de Aguas no consiente el aprovechamiento en determinadas circunstancias de más de 50 litros, y para poder dar agua a los buques por excepción y esto era la base de nuestro proyecto beneficioso para Cartagena y para el Nación de Cartagena, que tiene liquidez, ha de rapiditas en pro de la Nación, siendo por ello natural que favoreciendo a Cartagena se favoreciera a la Nación; y sobre todo porque es la realización del proyecto de Base Naval indispensable para la Defensa Nacional. Esto se olvida y por consiguiente el problema no está dentro de los límites que debe tener. ¿Es que si no es en esta Ley de excepciones, va a fundar Cartagena su demanda?

Un pueblo consciente de sus necesidades debe oponerse tenazmente a que ese proyecto se realice. ¿Cómo puede oponerse?

Me disgusta el bierre de tiendas porque con ello se consigue nada, hay que ver si con instituciones puritas en los trámites administrativos, o con dificultades en los terrenos inmediatos a Cartagena se consigue que estas obras no se efectuen y esto es lo que voy a exponer a la Cámara para que delibere.

El señor LA OERDA: Estoy conforme con el señor Guardiola en cuanto se refiere a las pocas esperanzas que podamos tener de solucionar el problema tal y como está planteado: su principal inconveniente está en el gasto que es de 60 a 40 millones de pesetas.

No confío en los políticos, pues estando estos interesados en la solución de un asunto y siendo este objeto de una Ley, cuando no se ha atrevido a hacerla, porque la habrán encontrado ambiente para hacerla adelante.

La parte dispositiva del R. D. de 31 de Julio nos reconoce toda la razón; dice que el proyecto no está completamente estudiado, pues no se conocen todos los alcances del problema; pero una vez hecho el estudio se convocaría, además de Murcia y Cartagena, a todas las poblaciones que se beneficiara, para la realización de la obra y una vez conocidos los beneficios y los recursos se determinaría si esta se haría por el Estado exclusivamente o bien por un organismo visto como el del canal de Isabel II, en Madrid, o por una C. C.

Entiendo que se debe protestar del proyecto del Ministerio de Marina, impidiendo que se convierta en definitiva y que sea definitiva una Comisión o Comisión de Aguas haga las gestiones con los Ayuntamientos para ver en qué forma y en qué cantidades pudieran contribuir a la realización de las Obras y hasta para dotarlas de bases de una Sociedad.

Esto es lo que se me ocurre con relación a este problema, y que espero que sea de utilidad para el asunto que nos ocupa.

EL SR. GUARDIOLA:—Creo que el señor De la Oerda nos ha dado un punto a una solución, sería una idea poder conocer los medios de que dispongan los diversos Ayuntamientos para contribuir a esas obras. En lo referente a una Sociedad, habría de ser una subvencionada por el Estado o por

lo menos garantizado el interés de la explotación.

En los primeros años de explotación de un abastecimiento de esta especie, siempre las ganancias son muy pequeñas, en un asunto de esta clase hace el consumo, desde luego, a medida que las necesidades se van formando y concluye por ser negocio piéguo lo que al principio era malo.

Es que el Ayuntamiento pretende hacer aire y que el Estado se beneficie a la Comisión especial de aguas y como en ella se ha de reproducir el problema, allí se podrá exponer las ideas con mayor amplitud que se puede hacer en la Cámara de Comercio, que es una entidad oficial.

EL SR. LA OERDA.—Entiendo que se podían hacer gestiones privadas para adelantar la solución y ver de llevar a cabo el proyecto; como el problema es difícil hay que trabajar mucho en él.

EL SR. GUARDIOLA.—Respecto a la R. O. del Ministerio de Marina, equivaldría a abandonar el primitivo proyecto y creo que debemos luchar hasta llegar al final. Podríamos llegar también a una solución mixta y que una entidad industrial de Cartagena hiciera alguna iluminación de aguas, como lo está efectuando el Ayuntamiento de Murcia.

eso es siempre una solución pobre que no llevaría pacca a Cartagena, cuando de prosperidad que todos deseamos.

EL SR. PRESIDENTE.—Como se trata de un asunto importante yo desearía conocer algunas otras opiniones. EL SR. LA OERDA.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.

EL SR. PRESIDENTE.—Ayer vino el señor Tapia y estuvo hablando con el respecto al Pantano de Taibilla, cuyas obras se van efectuando por subastes parciales, es decir: que por hoy la idea del Ministerio de Fomento es que las obras se lleven con mucha calma, pues ya sabemos el tiempo que se invierte en esperar a que termine una parte de la obra para anunciar la suabita de la siguiente.